

Growing and Sharing in Jesus Christ

“Dear Mr. President”



With all the excitement surrounding the inauguration of President Obama, I thought it might be good to consider how our faith speaks to our political life. After all, no matter who is president, as Catholics, we often find ourselves at least somewhat at odds with the workings of our politicians. And that is not a bad thing! After all, the Church must be a voice speaking for those people and responsibilities which politicians often choose to ignore as they compromise their way to getting some ideas passed. So, no matter who we voted for, we need to be uncompromising in our support for our leaders and uncompromising in challenging them to pay attention to those most in need.

During the Bush presidency, I prayed most often for peace, for justice for the poor, for respect for immigrants and the development of all people. I prayed that government would not abandon its responsibility to provide a social network even as they tried to convince us that the stock market would be the best place to invest our retirement savings. With President Obama, my prayers for our leaders have changed to reflect what I feel are the areas he chooses to ignore as he works to solve our nation's problems.

My first prayer is for the unborn. President Obama is keenly aware of the needs of the poor and the underemployed. He knows the challenges families face in these difficult economic times. He is an ardent supporter for the rights of women and minorities. But he has consistently ignored the rights of the unborn, the most defenseless of our society. We can never truly cherish life without cherishing and protecting life in the womb. I have never met a pregnant woman who would knowingly harm the baby she wants to be born. Rather, she goes out of her way to nurture and protect the child in her womb. If a mother is so protective of her unborn child, why would we expect less society to be less protective?

My second prayer is for our immigrants, especially those who are undocumented. This political “hot potato” has been tossed about by everyone with words like “amnesty” and “laws,” “stolen jobs” and “separating families” being used to keep anything from actually being done about this issue. No matter what you think of people who are in the country without proper papers, no matter what your fears are about terrorism, we have to deal with the millions of real people who live and work among us, who have built a life in this country, and who need to be recognized. We also need to deal with the disparity, the poverty, the political turmoil around the world and the greed of many businesses which have all helped to create the problem we now have. This is not a matter of law; it is a demand of God's Justice. This is not about protecting borders; it is about protecting the Children of God.

My final prayer for our new president is that our unity will be based upon our common faith in God, through whom we can do all things.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr. Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Querido Señor Presidente”

Con toda la emoción que rodea la inauguración del Presidente Obama, pensé que sería bueno considerar como habla nuestra fe a nuestra vida política. Después de todo no importa quien sea presidente, como Católicos, a menudo nos encontramos al menos algo perdidos con lo que hacen los políticos. Y no es algo malo! Después de todo, la Iglesia debe ser la voz que habla por la gente y las responsabilidades que los políticos a veces prefieren ignorar al irse comprometiendo llevar a cabo ciertas ideas. Así, no importa por quien votemos, necesitamos ser intransigentes al apoyar a nuestros líderes e intransigentes al desafiarlos a poner atención a los más necesitados.

Durante la presidencia de Bush, Yo oré más que todo por paz, por justicia para los pobres, por respeto a los inmigrantes y el desarrollo de toda la gente. Yo oré para que el Gobierno no abandonara su responsabilidad de proveer un sistema social aunque ellos trataban de convencernos que la bolsa de valores sería el mejor lugar para invertir nuestros ahorros de jubilación. Con el Presidente Obama mis oraciones por nuestros líderes han cambiado para reflejar lo que siento sobre las áreas que ignorará al ir trabajando para resolver los problemas de la nación.

Mi primera oración es por los aun no nacidos. El Presidente Obama está muy sabido de las necesidades de los pobres y de los desempleados. El sabe los retos que enfrentan las familias en estos difíciles tiempos económicos. El es un ferviente apoyo para los derechos de la mujer y minorías. Pero constantemente ha ignorado los derechos de los aun no nacidos, los más indefensos de nuestra sociedad. Nunca podremos apreciar en verdad la vida sin apreciar y proteger la vida en el vientre. Nunca he conocido mujer embarazada quien concientemente haga daño al bebé que quiere que nazca. En vez, Ella hace más de lo que puede para alimentar y proteger al niño en su vientre, Si una madre protege tanto a su niño que no ha nacido, por que esperaríamos entonces una sociedad menos protectora?

Mi segunda oración es por nuestros inmigrantes, especialmente por los indocumentados. Este “problema” político ha pasado por cada uno de ellos con palabras como “amnistía” y “leyes” “robando trabajos” y “separando familias” pretextos para no hacer nada por este asunto. No importa lo que piensen de la gente quienes están en este país sin papeles apropiados, no importan sus temores por el terrorismo, Tenemos que tratar con millones de gente de verdad que están entre nosotros, quienes han construido una vida en este país, y que necesitan ser reconocidas. También tenemos que tratar con la disparidad, la pobreza, la turbulencia políticas alrededor del mundo y la avaricia de muchos negocios que han colaborado a crear el problema que hoy tenemos. Esto no es cosa de la ley; esto exige la justicia de Dios. No es de proteger fronteras; es de proteger a los hijos de Dios.

Mi oración final por nuestro nuevo presidente es que nuestra unidad se base en una fe común en Dios, por quien podemos hacer todas las cosas.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolás